

ÍNDICE

0	15
Episodio I —Oriente Próximo	23
Israel	33
Carmen	43
Episodio II —15M vs. Sociedad de la (des)información.....	63
El Implacable	71
Episodio III —Telón de Acero (1)	87
Gustav	97
Naty	113
Episodio IV —Exilio interior.....	127
Eva	131
Episodio V —Fantasmas en el espejo.....	149
Israel	161
Carmen	177
Episodio VI —Tierra Santa.....	193
Naty	209
Episodio VII —Guerra Santa	227
Gustav	231
Eva	245

Episodio VIII —El Rubio.....	263
El Pacificador.....	275
Episodio IX —Ojos huecos	291
Gustav	301
Carmen.....	317
Episodio X —Desgobierno	333
Eva.....	355
Episodio XI —Anatomía de una crisis	369
Israel.....	387
Gustav	403
Episodio XII —Cainismo	413
Israel.....	437
Episodio XIII —Telón de Acero (2)	451
Eva.....	457
Esther	467
1	471

1

Madrid. 6 de enero de 2021.

Este relato es para ti, que lo leerás cuando tengas uso de razón y seas capaz de entender el sentido que encierran sus páginas. Tú vas a vivir dos tiempos totalmente opuestos entre sí: el de tus años de infancia, niñez, juventud y edad adulta, es decir, tu tiempo; y el de tus padres, el de la generación que te precede, que será solo el de ellos y no tiene en absoluto que ser el tuyo. Tu vida va a discurrir en esa frontera imprecisa que será tu presente, que jamás existirá como una realidad a la que te puedas agarrar para detener el tiempo y contemplar con tranquilidad lo que sucede a tu alrededor. El viaje ocurrirá mientras tú vas mirando a tu alrededor, sin tiempo apenas para tomar decisiones sobre el siguiente paso que tienes que dar, aunque deberás decidir igualmente, porque al tiempo poco le importa que no estemos seguros: lo único que cuenta para él es que caminemos.

Solo quiero que entiendas una cosa: el tiempo que te corresponde a ti y el que identifica a quienes vinieron antes que tú pueden ser opuestos, contradictorios, antagónicos... pero no son diferentes. Aquel se deriva de este y es su consecuencia directa, igual que la baldosa sobre la que colocamos el siguiente pie nos lleva irremediabilmente en una dirección concreta. Puede que las circunstancias nos empujen más o menos, pero en última instancia quien dará el paso serás tú. Por eso, piensa por ti mismo, analiza siempre las diferentes opciones que se presentan ante ti, abstráete del mundo y juzga racionalmente. Los otros importan como compañeros de viaje, como personas que van a constituir tu

círculo de amistades y afectos, pero ni pueden, ni deben (ni les dejes) calzarse tus zapatos.

Solo tú sabrás qué conviene más en cada momento, sin miedo a que una decisión determinada pueda parecer opuesta a otras que hayas tomado antes. ¿Qué somos, sino individuos en constante contradicción? Eso es lo que nos hace humanos y, una vez tomamos conciencia de nuestra imperfecciones, ser capaces de acostarnos a diario con la conciencia tranquila tras mirarnos al espejo después de cepillarnos los dientes: porque sabemos que no ocultamos ningún secreto para nosotros mismos y eso nos hace sentirnos a gusto con nuestra singularidad. Y porque las peculiaridades de cada uno contribuyen a enriquecer la conciencia colectiva, ya que tampoco debes olvidar que serás responsable de ti mismo ante tus actos y ante tu comunidad.

En definitiva, sé honesto contigo y con los demás. Nunca antepongas tu felicidad a la del resto, ni la de la sociedad a la tuya: es posible encontrar la armonía. E intenta que el mundo que dejas sea mejor que el que has recibido, que ahora mismo camina por unos derroteros que no me gustan en absoluto. Si lo consigues, esto habrá tenido sentido.

Barrio de Delicias. Mayo de 2018 —Enero de 2021.